LITORALPRESS

Fecha: 13-07-2024
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Noticia general
Título: "Me genera una tremenda satisfacción que la gente sienta pasión por el cine"

Pág. : 2
Cm2: 587,6
VPE: $ 511.204

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. CLAUDIA SANTOS, delegada de público del Centro de Promoción Cinematográfica de Valdivia:

"Me genera una tremenda satisfacción que la gente sienta pasión por el cine"

PRESENCIA. *La profesional integra la institución que produce el FICValdivia y se encarga de que distintas comunidades, durante todo el año, puedan acceder a las películas. Dice que es la mejor forma de reunir a las personas y generar diálogos y reflexiones.*

Daniel Navarrete Alvear
daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Cuando entró a estudiar Antropología a la Universidad Austral de Chile en 1991, Claudia Santos nunca pensó que muchos años más tarde se transformaría en una de las personas responsables de llevar cine a cada uno de los rincones de la Región de Los Ríos.

De niña tuvo la oportunidad de viajar por el mundo con su familia. Vivió en Ecuador, España, Estados Unidos y Argentina. Desde su natal Santiago llegó a Valdivia con propósitos académicos y luego de titularse, se fue a Chonchi donde trabajó para la UACh en un proyecto de agroecología y desarrollo rural. Ahí estuvo por casi tres años. Aprovechó el tiempo para estudiar un diplomado en agroecología y se vinculó estrechamente con el mundo educativo, campesino, indígena y el de las postas de salud rural.

En Chiloé fue entonces que desarrolló un perfil profesional orientado a estar en permanente movimiento hacia las comunidades. Esa disposición personal sería la clave al momento de decidir reorientar sus intereses y dar un vuelco a una carrera en la que no se vislumbraba la promoción del séptimo arte como alternativa laboral.

LA SALA L

El Café La Última Frontera ya existía cuando Valdivia era una provincia de la Región de Los Lagos. En la casona de calle Pérez Rosales N° 787, donde funcionó hasta enero de 2024 cuando fue incendiada intencionalmente, estaba la llamada Sala L. Ese espacio era ocupado para la exhibición de películas en funciones de día jueves a las que Claudia Santos acudía con frecuencia.

Había vuelto de Chonchi. Se había ido a trabajar a Casablanca (Valparaíso) en la conformación del primer archivo nacional de la poesía y la paya popular, donde una vez más tuvo que poner a prueba sus habilidades de trabajo en terreno. Y ahora estaba de regreso.

Por circunstancias familiares comenzó a pasar más tiempo con las tres hijas de su hermana. Como parte de esa dinámica fue que, con las menores, crearon una tradición que bautizaron como el "Día de las hermanas". Consistía en ir a la Sala L a ver largometrajes para público infantil por la mañana; y volver sola por la tarde a ver cine arte.

JUVENAL ALUN/ AGENCIA UNO

EL TRABAJO DE CLAUDIA SANTOS SE ENFOCA EN ACERCA AL CPCV A LA CIUDADANÍA.

Fueron tantas las veces que asistió, que al momento en que el proyeccionista dejó su labor le propusieron hacerse cargo de pasar las películas escogidas por el programador Tite Calvo. Todo ocurría bajo el alero del Centro de Promoción Cinematográfica de Valdivia (CPCV) del cual se volvió integrante activa desde 2004.

HACER ALGO MÁS

Para los días de cine las productoras Valdivia Film y Jirafa proporcionaban todo lo necesario. Surgió entonces la urgencia de contar con equipamiento técnico propio mediante proyectos, lo que se relacionó directamente con el propósito de itinerar las películas.

"Al volver a Valdivia empecé poco a poco a meterme en la comunidad creativa de esa época. Yo era parte del CPCV cuando se comenzaron a desarrollar y ejecutar ideas que se transformaron en la base de lo que hacemos hoy. Aprendí mucho de muchas personas en un momento en que el Centro de Promoción estaba armando su área de acción cívica como algo fundamental en la producción del Festival Internacional de Cine de Valdivia. Pensé que además era pertinente que se hicieran otras cosas y me ofrecieron elaborar proyectos y hacerme cargo de algo en lo que hemos implementado durante todo este tiempo", explica.

Claudia Santos trabajó estrechamente con Claudia Menéndez y Juana Lizaso, también integrantes del equipo del CPCV en las áreas de formación y patrimonio. Dice que en conversaciones entre las tres surgió el nombre "Pásate una película". Así le pusieron al programa emblema de la institución creado en 2007 que consiste en exhibiciones gratuitas en las 12 comunas de la Región de Los Ríos durante todo el año.

VINCULACIONES

El CPCV tiene cinco líneas estratégicas: Exhibición y Audiencias, Educación y Capacitación, Industrias Creativas, Ciudadanía y Fortalecimiento Institucional.

Como delegada de público, Santos es la encargada de planificar itinerancias, convocar a las audiencias, generar redes de colaboración y mediar los contenidos audiovisuales. Por ello ha visitado prácticamente la totalidad del territorio con funciones en colegios de zonas rurales de difícil acceso y en teatros emblemáticos de zonas urbanas.

Las salidas son en camioneta, con un equipo de tres personas y toda la técnica que se requiere para las proyecciones (pantalla móvil de distintos tamaños, sistema de sonido, etc.).

LITORALPRESS

Fecha: 13-07-2024
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Noticia general
Título: "Me genera una tremenda satisfacción que la gente sienta pasión por el cine"

Pág. : 3
Cm2: 644,5
VPE: $ 560.689

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

(viene de la página anterior)

AGENCIA UNO

LA PROFESIONAL SE FORMÓ EN VALDIVIA Y EN UNA SALA QUE HABÍA EN LA CASA DE PÉREZ ROSALES N° 787 REFORZÓ SU AMOR POR EL CINE.

¿Cómo se ha garantizado la continuidad de un programa que tiene actividades durante todo el año?

- Actualmente es parte de la gestión anual. Pero antes solo se ejecutaba dependiendo de la autogestión y de la adjudicación de fondos concursables. Respondía más bien a la lógica de la precariedad del sistema cultural. Eso cambió cuando se decidió integrar estas acciones a las acciones permanentes del CPCV. Así implementamos los 'Martes de cine' y seguimos adelante con las itinerancias antes llamadas 'Pásate una película' que desde el término de la pandemia lo conocemos como 'Cine por Los Ríos'".

¿Cuál es la utilidad de que los escolares puedan ver cine en sus establecimientos educacionales?

- Con la proyección de una película o varias, se genera una tremenda oportunidad de establecer diálogos y convivencia. Nosotros tenemos programaciones diferenciadas por rango etario desde la primera infancia hasta la enseñanza media. Cada uno es un momento diferente, entonces tenemos que hacer una selección de obras que entretengan a los chicos, pero que también los haga reflexionar.

¿Qué rol cumple el Festival Internacional de Cine de Valdivia en esta labor?

- Gracias al Festival podemos acceder a contenidos que no son comerciales, que claramente a los profesores o a los estudiantes les cuesta entender porque no son las típicas películas que puedes ver en salas. Es ahí donde nosotros guiamos la apreciación hacia cuestiones relacionadas con la producción, la cinematografía, la técnica. No vamos a los territorios para instalar una mirada específica, sino que para contrastar puntos de vista e iniciar diálogos. Por ejemplo actualmente estamos trabajando en ver varios cortometrajes para una solicitud que nos hizo Corral de un tema en específico. La idea es que el visionado no sea una clase, sino que se entienda como un ejercicio de animación y mediación cultural de un acercamiento a las obras.

¿Y hay fórmulas efectivas para lograr eso?

- Hay varias perspectivas para animar los diálogos que se van a enmarcar en lo que uno quiere lograr. Pero aquello suele desarmarse dependiendo de la interacción con la audiencia, del grado de curiosidad que sientan por la obra e incluso por la intensidad de las conversaciones.

VALOR DE LA EXPERIENCIA

El "Pásate una película" nació prácticamente desde la intuición. De lo que se pensó que se podría lograr al permitir el acceso al cine de las comunidades en general. Así lo aclara Claudia Santos.

"Al principio nuestra propuesta fue muy intuitiva. Me ayudó muchísimo la experiencia que gané en Chiloé donde era evidente la distancia que generaban, por ejemplo, los profesores que llegaban con la intención de instalar un conocimiento. La academia no es precisamente la mejor herramienta cuando apuntas a un tipo de educación que es más bien popular. No se puede generar rechazo o alejamiento por parte de las personas. El situarse es la clave de todo. Eso no lo enseñan en las universidades. Hay que estar en terreno, hay que ofrecer opciones a la gente y generar participación efectiva.

Para el éxito de las itinerancias en el CPCV se vinculan con encargados de cultura de las municipalidades, establecimientos educacionales y organizaciones sociales territoriales. "Eso es muy dinámico, nuestra metodología es muy dinámica. Siempre está en crecimiento", aclara la delegada de público.

También debe haber un conocimiento técnico y legal de todo lo que implica dar una película. "La nuestra no es una idea nueva, no descubrimos la rueda con lo que estamos haciendo. Las municipalidades también lo hacen. La diferencia es que nosotros al estar vinculados directamente con FICValdivia sabemos que se deben cumplir con cosas elementales. Algo elemental es el pago de los derechos por exhibición, frente ante la creencia popular de que dar cine es simplemente poner play. Otra cosa es el formato correcto de proyección conectado a un sistema adecuado de audio y en una pantalla hecha para ver películas.

¿Han detectado brechas que se generan en el simple hecho de exhibir una película?

- Ubicar de mala forma las butacas podría parecer algo menor, pero no lo es porque afecta directamente la experiencia. Hay que garantizar que las personas vean bien y que el sonido acompañe aquello. Sabemos que no todos los colegios tienen las condiciones óptimas y frente a eso nosotros nos adaptamos. Sin embargo, no puedes usar un gimnasio para exhibir una película porque corres el riesgo de que la mala acústica o diversos distractores hagan que el espectador no quiera volver a ser parte de la experiencia. En los 'Martes de cine' nos está ocurriendo algo de ese tipo: sabemos que la falta de calefacción del Teatro Municipal Lord Cochrane se va a transformar en algo que terminará alejando a las personas.

¿En la región se ha tomado conciencia de este tipo de cosas? ¿Hay avances, por ejemplo, en materia de infraestructura?

- Efectivamente hay avances en la toma de conciencia sobre el contar con las medidas básicas y también sobre cómo en los colegios se tiene que entender el cine como una herramienta que no puedes usar con estudiantes de distintos niveles convocados todos juntos a un mismo lugar. La formación de audiencias tiene que ver con asumir conductas de respeto con el resto. En una sala de cine no puedes poner el celular en silencio, simplemente no tienes que usarlo porque el brillo de la pantalla va a distraer a quien está conectado con lo que está viendo en la pantalla. Ver películas se trata de una actividad colectiva donde el anonimato es clave. Controlar todos los potenciales factores de riesgo tiene que ver con proteger el contenido de la película y garantizar que el visionado sea efectivo y conduzca a un diálogo posterior. Una sociedad que conversa sobre diversas temáticas, es una sociedad que se enfrenta a la vida de mejor manera. Nosotros nos hacemos parte del territorio que cohabitamos mediante acciones que impulsan el compartir colectivo y generan reflexiones.

> "Efectivamente hay avances en la toma de conciencia sobre el contar con las medidas básicas y también sobre cómo en los colegios se tiene que entender el cine como una herramienta que no puedes usar con estudiantes de distintos niveles convocados todos juntos a un mismo lugar".

> "La formación de audiencias tiene que ver con asumir conductas de respeto con el resto. En una sala de cine no puedes poner el celular en silencio, simplemente no tienes que usarlo".

BALANCES

El espíritu de las itinerancias es llegar a los lugares donde no hay cine, como también convocar a quienes están lejos a que acudan a los teatros que están en los centros. Igualmente cumplen con el objetivo de posicionar el FICValdivia y abrir la posibilidad de que nuevas audiencias se trasladen hasta Valdivia cada octubre para ver películas en un contexto distinto.

"Podemos decir que efectivamente hemos llegado a toda la región. Nos hemos metido por distintos caminos y hemos descubierto lo maravilloso que es la convivencia entre las personas que son invitadas a un hecho que parece tan sencillo como ver una película. Es evidente que la logística de nuestras actividades debe considerar las distancias y en ese sentido es que asumimos el compromiso de ir lo más lejos que se pueda. Para Liquiñe son diez horas de ida y vuelta. Hemos ido a esa localidad y a otras más apartadas, porque amamos el cine", dice Claudia Santos.

¿Cree que las autoridades o quienes aprueban los financiamientos entienden eso?

- En la ruralidad deben haber cientos de necesidades mucho más urgentes que ver una película. En ese sentido es lógico entender que haya financiamientos prioritarios para otras cosas, pero no por eso nosotros no vamos a explicar una y otra vez lo que hemos logrado durante todo estos años. Quisiéramos que las autoridades entiendan que actividades como las nuestras marcan la diferencia. Somos un hito nacional e internacional y eso nos mantiene en la palestra de la discusión financiera, aunque tengamos que ser parte de una precariedad cultural tremenda. Siempre estamos peleando por el financiamiento.

¿Hay algo que no le guste de su trabajo?

- Yo me llevo la mejor parte de esta pega que es ver un teatro lleno de niños, lleno de gente que cuando terminan de ver una película comienzan a aplaudir y nos los puede silenciar. Y piden gritando que les pasemos otra película. Cómo eso no va a ser algo maravilloso. No me importa trabajar hasta tarde. Lo que hago es fantástico, me genera una tremenda satisfacción poder contribuir a que la gente sienta pasión por el cine. Ver una película es una excusa perfecta para tener un diálogo y nosotros lo hemos comprobado con los 'Martes de cine'. En esas funciones hemos juntado a jóvenes de enseñanza media con personas mayores en torno al cine chileno. Y es admirable la forma en que se comunican, comparten sus impresiones en un clima de respeto y sacan la voz para interactuar en un lugar y en una situación que tal vez pensaban no era para eso.

Hasta enero pasado el Centro de Promoción Cinematográfica de Valdivia funcionaba en la casona de Pérez Rosales N° 787. Actualmente sigue en marcha el trabajo de rescate y habilitación de una casa en calle Aníbal Pinto N° 1895 que tendrá sala de cine propia y que permitirá instalar el gusto por el séptimo arte en un nuevo barrio de Valdivia.